EL HUMOR Y LAS RISAS EN LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL: ESTUDIO PRAGMÁTICO DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO¹

M. Belén ALVARADO ORTEGA
Universidad de Alicante (España)

RESUMEN

El humor y las risas en la conversación coloquial son fenómenos pragmáticos que pueden aparecer de forma conjunta en la conversación coloquial. Por eso, en este trabajo estudiamos las risas, en tanto que se da en enunciados que contienen humor y que sirven para definir la identidad de género. Nuestro estudio se centra en ver cómo actúan en los intercambios conversacionales dos tipos de risas (Alvarado y Cortés 2017): las risas de afiliación y las risas de castigo o ataque, según muestre acuerdo o desacuerdo con la meta del humor. Además, esta distribución de risas tendrá como consecuencia diversas estrategias conversacionales que dependerán del contexto situacional.

Para llevar a cabo nuestro objetivo utilizaremos el Corpus Val.Es.Co. 2.0 y el corpus de Briz y el Grupo Val.Es.Co. (2002) en el que están marcadas las risas de los interlocutores. En el análisis observaremos que las risas pueden funcionar de diferente manera en la conversación.

PALABRAS CLAVE: *risas; humor; género; estrategia conversacional.*

ABSTRACT

Humor and laughter in colloquial conversations are pragmatic phenomena that can occur together in colloquial conversations. For this reason, in this work we study laughter, insofar as it occurs in statements that contain humor and that serve to define gender identity. Our study focuses on analyzing how two types of laughter (Alvarado and Cortés 2017) act in conversational exchanges: “affiliation laughter” and “punishment or attack laughter”, depending on whether it shows agreement or disagreement with the purpose of humor. In addition, this classification of laughter will be shown to result in various conversational strategies that will depend on the situational context.

¹ Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación FFI2015-64540-C2-1-P (MINECO/FEDER).

To carry out our objective we will use the Corpus Val.Es.Co. 2.0 and the corpus by Briz and the Group Val.Es.Co. (2002) in which the laughter of conversational partners is marked. Our analysis will show how laughter can work differently in conversations.

KEYWORDS: *laughter; humor; gender; conversational strategy.*

Fecha de recepción: 10/01/2019

Fecha de aceptación: 14/02/2019

Fecha de la versión definitiva: 14/02/2019

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos pretende analizar la risa como fenómeno pragmático en tanto que se da en enunciados conversacionales, que contienen humor. Este análisis diferencia dos tipos de risas (Alvarado y Cortés 2017): las risas de afiliación y las risas de castigo o ataque, según se encuentre el origen del humor en el hablante o en el oyente. Además, esta distribución de risas tendrá como consecuencia diversas estrategias conversacionales que identificarán la identidad de género y dependerán del contexto situacional.

Para llevar a cabo nuestro objetivo utilizaremos el Corpus Val.Es.Co. 2.0, que recoge, a través de 46 conversaciones, una muestra de español coloquial, y el corpus Briz y Val.Es.Co. (2002), que diferencia el sexo de los hablantes. En ambos están marcadas las risas de los interlocutores y, en el segundo corpus, además, podemos conocer más datos del interlocutor. Por eso, hemos extraído 921 ocurrencias del primer corpus, que contienen risas en su interior, de las que hemos seleccionado para este trabajo 6 ocurrencias, para demostrar si se cumple o no nuestra hipótesis de partida, que es que en los enunciados humorísticos se utilizarán las risas como estrategia conversacional con diferentes fines en la conversación. Del segundo corpus, hemos analizado tres horas y media de grabación de 9 conversaciones coloquiales diferentes, de las que hemos analizado 60 ocurrencias en las que aparecen tanto risas de afiliación como risas de castigo. De ellas, en este trabajo, aparecen otros 6 ejemplos, como muestra, para relacionar las estrategias conversacionales con la identidad de género.

Por todo ello, seguiremos el siguiente esquema en el que: explicaremos qué entendemos por humor verbal en español (epígrafe 2), nos centraremos en las risas como fenómeno pragmático que distingue enunciados humorísticos, veremos si las risas distinguen rasgos que definan la identidad de género (epígrafe 3), y, finalmente, analizaremos ejemplos para llegar a unas conclusiones sobre el tema (epígrafe 4).

En estudios anteriores (Alvarado 2014 y 2016) observamos la utilización del humor continuado o fallido en hombres y mujeres, en tanto que se produce por fases, donde observamos que utilizan la ironía y el humor

como estrategias comunicativas que están al servicio del hablante. En este caso, nos centramos en el humor verbal y en la marca explícita que hace que reconozcamos que hay humor en el corpus conversacional: las risas, y en cómo estas se pueden usar para mostrar ataque o afiliación al grupo conversacional, y sirven para definir la identidad de género.

2. EL HUMOR VERBAL Y LAS RISAS COMO MARCA DE HUMOR

Sobre el humor verbal, seguimos la Teoría General del Humor Verbal propuesta por Attardo (2001: 167) que afirma que tanto hablante como oyente deben participar activamente en el intercambio comunicativo humorístico, e introducir también una serie de mecanismos lingüísticos en el enunciado que ayuden al interlocutor a la correcta interpretación del mismo (Alvarado 2006). Así pues, en todas las ocurrencias de humor es fundamental observar dónde aparecen los elementos lingüísticos y cuáles son las pistas para que el oyente interprete el enunciado de modo humorístico. Dichas pistas son denominadas por Attardo como ganchos o *jab lines* (2001: 82), si aparecen en la trama, o remates o *punch lines*, si aparecen al final del texto. Semánticamente son elementos iguales, y la única diferencia que presentan es su posición textual y su función pragmática. De este modo, si aparecen en el centro de la conversación sirven para dar pistas al oyente sobre su intención humorística, es decir, se utilizan como gancho, mientras que si se dan al final se utilizan como remate humorístico. Además, debido al carácter de nuestro corpus, la manera más sencilla de observar que se produce humor es la aparición de las risas, por eso hemos basado la búsqueda de enunciados en el corpus a partir de este criterio.

Sobre este fenómeno numerosos autores han manifestado su opinión al respecto, como Archakis y Tsakona (2005: 46), que afirman que las risas son un efecto perlocutivo causado por el humor y que debe haber un requisito previo, la oposición de guiones, para que pueda existir. Desde nuestro punto de vista, este requisito previo puede que no aparezca en enunciados irónico-humorísticos, ya que en los contextos irónicos la inversión de distintos principios da lugar a diferentes tipos de ironía. Así, en los casos en los que se invierte el Principio de Informatividad (I), que es el que propone dar la información suficiente, y el Principio de Manera (M), que es el que recomienda no utilizar expresiones ambiguas, la ironía es no prototípica, puesto que se infiere por la multiplicidad de referentes, en el primer caso, o por la aparición de expresiones marcadas, en el segundo (Ruiz y Padilla 2009). De esta manera, el enunciado ofrece un significado figurado, por la inversión de los principios conversacionales.

Raclaw y Ford (2017) justifican que el uso de las risas es un recurso que se utiliza mientras el oyente evalúa el enunciado humorístico. Partington

(2006) manifiesta que las risas son un recurso en la conversación que sirve para lograr fines específicos, por ejemplo, para construir una identidad, para argumentar, para amenazar la imagen de otra persona o para favorecer a uno mismo. Por su parte, Clift (2016) realiza un estudio de las risas y la asociación que presentan con el humor, basado en un corpus audiovisual, en el que la respuesta del oyente puede ser de acuerdo con el hablante o de desacuerdo. Esta idea está estrechamente relacionada con la clasificación que proponemos en Alvarado y Cortés (2017), donde la risa es una acción reactiva con la que el oyente se manifiesta a veces a favor y a veces en contra de una acción discursiva del hablante; por eso decimos que puede ser risa de afiliación, cuando es emitida para apoyar al hablante, o puede ser risa de castigo o ataque cuando la reacción manifiesta malestar o indignación.

Por otro lado, Coser (1960), Raskin (1985), Hay (2000) o Kotthoff (2003) han explicado los chistes y las bromas a partir de las risas, y han desarrollado teorías sobre el humor; no obstante, preferimos asumir las ideas de Norrick (2003) sobre las risas, puesto que considera que este signo explícito es el más apropiado para respaldar un corpus de humor como el nuestro, junto a otras incidencias, como los aplausos (Cortés 2015a, 2015b, 2015c). Poyatos (1994: 91) muestra la compleja configuración de la risa y afirma que las risas son:

una serie de movimientos de aire bucales o nariales audibles, casi siempre irregulares, sobre todo espirados, con variaciones en su tensión muscular, ritmo y características fónicas, acompañados de conductas corporales y faciales variables y de posibles reacciones químicas, dérmicas y térmicas, simultáneos al lenguaje verbal o alternando con él o independientes, que expresan sentimientos positivos o negativos respecto a uno mismo, a otros, a sucesos o al ambiente

En esta definición ya se habla de efectos positivos o negativos que nosotros enlazaremos con lo que denominamos risa de afiliación o de castigo.

Antes de comenzar nuestro análisis, situaremos las risas en las diferentes fases por las que pasa un enunciado humorístico hasta llegar al humor, tal como hicimos en Alvarado (2014), puesto que es fundamental ver dónde se ha producido la fase humorística y relacionarla posteriormente con la estrategia que utiliza el hablante. Esta idea de reconocimiento de fases ha sido tratada por Hay (2001: 67) y, más tarde, por Attardo (2001: 166). Para estos autores dichas fases son: reconocimiento, entendimiento, apreciación y acuerdo, y están estrechamente relacionadas con la capacidad para entender el humor y la ejecución del humor.

El reconocimiento del enunciado en términos humorísticos es la fase inicial en la que los interlocutores deben ver el humor. En esta fase inicial de reconocimiento de humor está la capacidad que tiene el interlocutor de observar que en un enunciado hay humor.

La siguiente fase es la del entendimiento, estrechamente relacionada con la anterior, ya que el oyente previamente ha reconocido el enunciado humorístico y, en esta fase, además, lo ha comprendido.

En la fase de apreciación pasamos a la etapa de la actuación del humor, ya que los interlocutores pueden compartir la intención humorística de partida del hablante porque lo han reconocido, lo han entendido y lo han apreciado como tal. En esta fase se decide si se da el humor compartido o, por el contrario, aparece el humor fallido. Es, además, aquí, donde las risas muestran la intención del oyente porque, si aparecen, el humor será continuado, mientras que si no están, será humor fallido, bien porque no se ha entendido o bien porque no se comparte.

La última fase por la que pasa un enunciado humorístico es el acuerdo que pueden mostrar tanto oyente como hablante a la hora de producir e interpretar humor. En esta fase de actuación del humor, los interlocutores han decidido continuarlo en la conversación, como muestran las risas explícitas.

En Alvarado (2014) planteamos una figura para ilustrar las fases por las que pasa un enunciado humorístico en nuestro corpus, a la que hemos añadido los ganchos, los remates y las risas para mostrar en qué etapa aparecen (ver Figura 1).

FIGURA 1. Nueva adaptación de las fases del enunciado humorístico

Como observamos, las risas se encuentran en la actuación del humor y en las fases de apreciación y acuerdo. Esto sucede porque la risa es una acción reactiva con la que el interlocutor se manifiesta a veces a favor y a veces en contra de una acción discursiva del hablante. Por lo que podemos distinguir dos tipos de risa: *risa de afiliación*, cuando es emitida como reacción ante un enunciado producido por el hablante, o puede ser *risa de castigo o ataque*, cuando la reacción provoca malestar o indignación en el interlocutor (Alvarado y Cortés 2017).

Podemos decir que, en el primer caso, el oyente se ríe *con* lo dicho por alguien, en tanto que en el segundo se ríe (burla) *de* alguien; ambas acciones se hacen siempre para ensalzar o rebajar lo dicho por el hablante. La asociación de la risa como reacción ante el humor actúa de dos maneras totalmente contrarias: por un lado, es una manifestación que estrecha lazos con el hablante; y, por otro, es un ataque directo a la imagen pública del mismo (Bravo 1999: 123). Ambas intenciones aparecen en nuestro corpus de conversaciones coloquiales.

Como el caso que nos ocupa es estudiar las risas en las conversaciones coloquiales, nos centraremos únicamente en los enunciados en los que aparecen registradas en el corpus.

En el ejemplo (1) aparecen 2 interlocutores que dialogan sobre la obra de teatro, que ha hecho uno de ellos con otros compañeros ausentes en la conversación, en la que tenían que cantar²:

- (1) 260 J: o sea que vosotros hacíais los coros más que nada ¿no? §
 261 E: § sí/// eeh/// (()) el que hace de novio ese sí que es su voz// Xavi también es su voz//
 262 J: sí/ el de Xavi si quee~//
 263 E: °((qué más))°/
 264 J: a mí ya me estrañab-/ uuyy Nando cantando (())/
 265 E: el día que repartieron los papeles/ para cantar yo no estaba/ si noo/ imagínate↑// (()) §
 266 J: §dice→/ a ver/ tú Ernesto/ ¡a cantar!// y tú→/ ¡hostiaaaa!/ ¡si yo sólo canto en la duchaa! (RISAS)/ ¡ay! calla/ qué risa/ nano/ cuando salió→ no se qué/ cuando dice→/ me voy a meter monja↑ (())/ y todos→ ¡está loco! ¡está loco!// [¡qué risa/ nano!]
 267 E: [¡alaa!] (RISAS)§
 268 J: § te veo- te veo haciendo eso↑ me empecé a descojonar↑ es que es una parida nuestra// [del Pamesa]

(Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 14, Intervenciones 260-268)

En (1), el enunciado de J reproduce de forma ficticia el momento en el que se le atribuye a Ernesto que cante en la obra de teatro, en el que afirma

² Véase Anexo I para conocer el sistema de transcripción utilizado.

yo sólo canto en la ducha. Este enunciado que continúa con *me voy a meter a monja* desencadena las risas a partir de una situación humorística, porque E se siente identificado con la situación y continúa el enunciado humorístico. En este caso, el humor es reconocido y continuado por E y J, y las risas son de afiliación entre los miembros del grupo conversacional, puesto que se ha realizado un enunciado humorístico sobre una situación conocida por ambos.

En (2) tres interlocutores tratan el tema del comportamiento de algunos alumnos en la Facultad:

- (2) 2 C: § ¡claro! voy a coger apuntes
 3 N: generosa
 4 J: a la hora de analizar el espacio↑ [aparte]
 5 C: [a la hora] [(RISAS)]
 6 N: [(RISAS)] *más despacio por favor* (RISAS) *eso es como cuando- cuando vas a la facultad y→ no os habéis dado cuenta que- que entras y dice el profesor ¡hola! ¡buenos días! y se ponen a copiar/ y prácticamente tú ¡qué coño estarán copiando! hola buenos días porque vamos*
 7 C: u otros que se p(i)erden en clase porque yo la primera vez que fui↑ [(RISAS)]
 8 N: [(RISAS)] yo normalmente siempre me pierdo
 9 C: yo entendía pero ¿has pillao algo? [(RISAS)]
 10 N: [(RISAS)]

(Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 22, Intervenciones 2-10)

En (2), el enunciado de N *más despacio por favor*, que hace referencia a los alumnos que cogen apuntes de forma desmesurada en clase, funciona como gancho, tal y como vemos con la aparición de las risas en todos los interlocutores, ya que se crea humor sobre una situación diaria que reconocen todos ellos. Dicha intervención es continuada por todos los miembros de la interacción, que han decidido seguir el modo humorístico, para afianzar lazos con el grupo conversacional. Por tanto, estamos ante risas de afiliación.

En (3) tres amigos dialogan sobre las carreras de motociclismo que están viendo en la televisión:

- (3) 75 D: § ha perdido§
 76 P: §y ha perdido el tiempo/ vees/ si le ha sacao↑///
 77 D: (RISAS) *el realizador dice/ aa vete a la mierda Lorenzo vaa/ voy a poner publicidad↑ [(RISAS)]*
 78 P: [(RISAS)]
 79 D: [(RISAS)]/// (15?) /// (RISAS)
 80 E: ayy↑/// (TOSES)/// (9?)/// (40?)
 81 P: (()) (10?)
 82 D: el ((nombre de motorista)) está séptimo

83 E: y/ en moto GP gepé/ sale Rossi desde la pole ¿noo?/ que lo vi yo en los entrenamientos↑

(Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 15, Intervenciones 75-83)

En (3) varios interlocutores están comentando las carreras de la televisión, cuando de repente ponen publicidad, y D reproduce, de forma imaginaria, las palabras del realizador de televisión, ausente en la conversación (*realizador dice/ aa vete a la mierda Lorenzo vaa/ voy a poner publicidad*), que causan las risas de P y E, porque se trata de un enunciado absurdo para justificar lo que ha pasado. En este caso, las risas son también de afiliación, puesto que aparece humor sobre una situación y todos los interlocutores lo continúan.

En los tres casos que hemos analizado, hemos apreciado que las risas se dan en los enunciados humorísticos para mostrar afiliación al grupo conversacional, porque se ha decidido continuar el humor sin que ninguno de los miembros vea dañada su imagen. Veremos, a continuación, enunciados humorísticos en los que las risas tienen diferente función.

En (4) los mismos hablantes que aparecen en la conversación anterior siguen con la conversación sobre motociclismo:

- (4) 195 P: el Motociclismo sí que loos/ reporteros dee- de las revistas
- 196 D: buscan loos- la bronca y las movidas
- 197 P: ah↑ ee-// el paddo(ck) ese donde estábamos nosotros el domingo↑ viene una FOTO en el Motociclismo// lo que pasa es que no lo he traído/ yy- yy yo me veo menos que un gato en el (())/ pero // creo que estamos por allí§
- 198 E: *§tenéis que estar allí*
- 199 D: (RISAS) claro↓ claro↓ claro↓ me parto
- 200 P: joder↑ justamente↑// además teníamos una pancarta allí delante ¿te acuerdas?
- 201 D: pero// ¿y de la grada dónde estábamos viendoo?§
- 202 P: §sí↑ hay una foto↑// en el Motociclismo§
- 203 D: §¿de la grada?

(Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 15, Intervenciones 195-203)

En (4) varios amigos fueron a ver el campeonato de motociclismo en directo y, días después, se buscan en una foto de las gradas que sale en la revista de motos. El enunciado humorístico se produce cuando E afirma *tenéis que estar allí* y D, ante la imposibilidad de distinguir quién es cada uno en la foto, se ríe de P y continúa su enunciado con *claro↓ claro↓ claro↓ me parto*, para demostrar que no se puede distinguir a nadie. Como vemos en la conversación, P no continúa el humor porque se ha visto, en cierto modo, atacado por D, y sigue con el tema serio. Así, las risas aparecen como estrategia de ataque de un miembro de la conversación que humoriza sobre la afirmación de E.

En (5) dos amigos hablan sobre los gustos musicales de uno de ellos:

- (5) 437 A: [las canciones] de los años sesenta↑// y de los- de los- ¿cómo se llaman?/ Los Bravos y todos estos↑ [es que me encantan]
 438 B: [todo aquello↓ sí]/ y además↑/ yo me acuerdo de- de estas que salen-/ que han sacao los últimos discos de los años setenta↑
 439 A: sí
 440 B: de cuando→ yo era pequeño/ y todo esto↑
 441 A: (RISAS) y *todo eso↓/ hombre/ tampoco eres tan mayor/ (RISAS)*
 442 B: noo/ pero me recuerda↑ cuando tenía seis años↑/ siete años↑/ oo cinco años→
 443 A: y nada/ luego↑ ¿qué más→? así→ música↑/// me gustan también de Elton John/ también tengo→ algunas canciones/ George Harrison↑ Los Beatles también me gustan→// bueno/ es que de todo↑ §
 (Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 1, Intervenciones 437-443)

En (5) B está recordando la música de los años 60 que escuchaba cuando era pequeño, y A le responde con un enunciado humorístico y *todo eso↓/ hombre/ tampoco eres tan mayor/ (RISAS)*. Este enunciado contiene humor hacia una persona presente en la conversación, B, que ve dañada su imagen por las risas de su interlocutor sobre su edad y sus gustos musicales. Por eso, no decide continuar con el humor y vuelve al tema serio.

En (6) varias amigas hablan sobre el chico que le gusta a una de ellas:

- (6) 100 B: = muy bien↑ pensaba que no te ibas a acordar de mí↑ yo qué sé tía↑
 101 A: sí sí eso sí eso sí que me atrevo pero eso no tía y ¿sabes lo que [pasa? que el año pasadoo]
 102 C: [*el- el que hizo*] de mi vida [(RISAS)=]
 103 A: [*VEte a la mierda*]
 104 C: = (RISAS)§
 105 A: § pero es que el año pasado estaba en mi grupo ¿no? y le escribí↑ y por- para navidad↑ y esas cosas y le escribí↑ y no me contestó↓ y luego↑ cuando vino a Valencia vino un día aquí a Valencia/ se lo dije le dije ¡hala! no me has escrito no se que dice noo es que no me gusta escribir no escribo nunca a nadie no se menos entonces mee/ pos si yo podría escribirle a [él perfectamente pero- pero sé que igual no me contestaa]

(Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 20, Intervenciones 100-105)

En (6) B y C intentan convencer a A de que le escriba una carta al chico que le gusta, pero A se muestra reticente. Sin embargo, C simula los sentimientos de A y enuncia *el el que hizo de mi vida* entre risas para burlarse de lo que A le podría poner en la carta. El enunciado humorístico es entendido por las interlocutoras pero no se continúa porque atenta contra la imagen de A que, enseguida, contesta a su amiga con la intervención *vete a la mierda* y reconduce el tema.

En todos los ejemplos vistos hasta el momento, las risas se utilizan como estrategia de ataque o afiliación al grupo conversacional, según el interlocutor muestre acuerdo o desacuerdo con el enunciado humorístico.

3. LA IDENTIDAD DE GÉNERO Y LAS RISAS

La relación entre género y humor ha sido objeto de estudio de investigadores durante más de treinta años. La superioridad del hombre con respecto a la mujer plasmaba la realidad de la época, tal y como vemos en la obra de R. Lakoff (1975), inspirada en Jespersen (1922), Labov (1972) y Trudgill (1972), entre otros. El contexto sociocultural que les rodeaba es el que marca la tendencia a pensar que la mujer no entiende el modo humorístico y, por eso, no tiene sentido del humor (R. Lakoff 1975: 56). Así, la mujer se situaba en un segundo plano, intelectualmente inferior al hombre. Debido a la evolución de la sociedad, esta premisa ha cambiado, ya que, como veremos en el corpus, la mujer no solo es capaz de entender las bromas, sino que las realiza del mismo modo que lo puede hacer un hombre y llega a utilizar, incluso, estrategias conversacionales distintas que la identifican y la definen. Esto se debe a que la mujer está totalmente integrada en el mundo laboral y ha adoptado y ha hecho propias las normas del discurso masculino (lenguaje directo, bromas, interrupciones, etc.). Así, las teorías sobre el humor en las mujeres han evolucionado, como la propuesta por Suderland y Litosseliti (2002), que desarrolla la identidad de género en el análisis del discurso y en la construcción de papeles sociales caracterizados por la condición social.

Crawford (2003: 1425) afirma que el humor en las mujeres tiene tres funciones fundamentales, ya que sirve para ganarse el respeto de la audiencia; es educativo, en tanto que trata los temas delicados de forma más divertida; y, quizás el más importante, hace que las mujeres se empoderen contra el discurso machista del hombre.

En esta misma línea, Kotthoff (2006: 21) muestra la convergencia entre género y humor, según el nivel sociocultural. Afirma que las mujeres con nivel sociocultural bajo realizan humor como los hombres, mientras que los hombres con nivel socio-cultural alto crean humor como las mujeres. Otros investigadores, como Mills (2005: 276) o Bell (2009: 158), afirman que algunos enunciados humorísticos pueden influir directamente sobre la imagen del interlocutor, por ejemplo, si se utilizan para interrumpir la conversación, puesto que este hecho puede alterar el comportamiento esperado por el hablante. Por eso, para crear humor continuado es necesario empatizar con nuestro interlocutor y saber cómo va a reaccionar ante el enunciado humorístico. Según esta idea, cuanto mayor sea el grado de

familiaridad y cercanía entre los interlocutores, mayor será la probabilidad de éxito de humor en la conversación, puesto que si se encuentran en un ambiente distendido se sienten más seguros para producir y recibir humor, tal y como sucede en nuestro corpus. De este modo, se creará una identidad de género según los procedimientos que se utilicen en las conversaciones de hombres y mujeres que servirán para caracterizarlos y establecer diferencias de uso.

Como el caso que nos ocupa es estudiar las risas en las conversaciones de ambos géneros, nos centraremos únicamente en los enunciados en los que aparecen documentadas en el corpus. Comenzaremos con los tres primeros ejemplos de hombres.

En el ejemplo (7) varios amigos pasan el día en el campo, conversan sobre el paraje que les rodea y sobre el tapón de la botella de Coca-Cola que se les ha caído:

- (7) D: ¡cuidao a ver si se cae!... ¡coño! esto me cae/ bueno ¿esto dónde se deja?/ déjalo por ahí
 D: así sí que estará fresquito (5")
 C: a esto lo hemos de (()) pa que no se caiga
 A: ¿¡qué más sano que una comida entre las moscas del campoo!?
 (RISAS)§
 B: § [(RISAS)]
 D: [(RISAS) y una] mier- (RISAS) y la MIERda que hay
 B: (hablando de mierda/ hay alguien cagando ahí)
 A: seguro (5")
 B: ¿esto es un parque natural↑ nano?§

(Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: 51 [H38.A.1.: 50-60])

En (7) el enunciado de A, *¿¡qué más sano que una comida entre las moscas del campoo!?*, sobre el almuerzo que están haciendo en plena naturaleza, desencadena el humor a partir de la ironía. La interrogación retórica hace que el interlocutor entienda que estamos ante un enunciado irónico-humorístico que produce risas y, por tanto, humor. Además, el humor es reconocido y continuado por D, que enuncia *y la mierda que hay* que sirve como remate humorístico, entre las risas de A, B y D. En este caso, las risas son de afiliación entre los miembros del grupo conversacional, puesto que se ha realizado un enunciado irónico-humorístico sobre la situación que les rodea.

En (8) los mismos amigos que aparecían en la conversación anterior dialogan sobre una chica ausente que trabaja con D:

- (8) A: ¿y de qué la conoces↑ a la otra↑?
 D: cosas de la vida/ que te enseña
 A: (RISAS)/ ¿que te recogió de la [calle↑ o algo↑=]
 D: [que (())]
 A: = alguna vez?§

D: § FF mee- me la chupó (RISAS)/cosas/ pues ya me ha dicho la del pab a ver si vamos un día↓ que nos invitará/ me lo ha dicho ya dos veces... [digo pues pa-]

B: [si invita↑] sñ si hay que pagar↑

(Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: 51[H38.A.1.: 103-111])

En (8) el enunciado de A: (RISAS)/ *¿que te recogió de la [calle↑ o algo↑=]* es una intervención irónica en la que se realiza una interrogación retórica sobre D, que funciona como gancho del humor, tal y como vemos con la aparición de las risas. Dicha intervención es contestada por D, a través de un enunciado grosero en el que muestra el desacuerdo con lo dicho por A, ya que se ha producido un ataque directo a la imagen pública de D. De ahí que este responda con un remate humorístico, y vuelva al tema serio (*pues ya me ha dicho la del pab a ver si vamos un día↓ que nos invitará/*). En este caso, las risas son de ataque o de castigo al interlocutor de forma recíproca, porque la imagen de uno de ellos se ha visto dañada.

En (9) seguimos con la misma conversación entre amigos. En esta ocurrencia dialogan sobre una persona ausente:

(9) C: § ¿no dijo que co- que te conocía a ti y auun-?§

D: §que- que me conocía a mí que- conmigo iba/ gente

A: [(RISAS)]

B: [(RISAS)]§

D: § que iban dos o tres [amigos]

B: [una conclu]sión bastante [acertada]

(Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: 51[H38.A.1.: 163-170])

En (9) D reproduce las palabras de una persona ausente en la conversación (*que me conocía a mí que conmigo iba gente*), que causan las risas de A y B porque se trata de un enunciado absurdo para argumentar que lo conocía. El enunciado produce ironía no prototípica y humor, como muestran las risas de A y B, y el remate humorístico de B (*una conclusión bastante acertada*). En este caso, las risas son de afiliación, puesto que aparece humor sobre una persona ausente en la conversación y todos los enunciados que se realizan giran en torno al mismo fin, afiliación del grupo conversacional.

En los tres casos que hemos analizado, hemos apreciado que los hombres han realizado humor en la conversación para o mostrar afiliación al grupo conversacional, o bien para atacar la imagen de uno de ellos. Veremos, a continuación, si se dan las mismas estrategias conversacionales en los enunciados humorísticos producidos por mujeres.

En (10) dos amigas dialogan sobre lo que le sucedió a C, que fue a una reunión comercial con una amiga, en la que regalaban una cartera solo por asistir, y a C, además, le vendieron una enciclopedia:

- (10) C: se fue a una reunión d'estas↑/ no compró ningún libro↑/ y mira qué carterita/ [(RISAS=)]
 P: [(RISAS)]
 C: = más bonita/ dice [((he sido→))=]
 P: [esta ((gratis))]
 C: = gratis/ claro/ lo que daban de regalo§
 (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: 51[G.68B.1+G.69A.1.: 22-27])

En (10) el enunciado irónico se produce cuando C muestra la cartera que le regalaron solo por la asistencia (*y mira qué carterita*) en la que el diminutivo sirve de indicador para que el oyente interprete el enunciado de ese modo. De hecho, P continúa el humor y afirma que es gratis, para mostrar que no era necesario comprar una enciclopedia. Las risas aparecen como estrategia de afiliación entre los interlocutores que humorizan sobre la situación que describe C.

En (11) dos amigas hablan sobre una pareja, que ha comprado el piso de una de ellas, y quiere hacer reformas:

- (11) M: § les he dao un plano/ les ha dao unos planos de mi piso↑/// y ya en las ideas... de hacerse/ esas mm... baños que hay redondos con/// [hidromasaje=]
 A: [¡uuyy qué (())!]
 M: = hidromasaje y todo§
 A: § ¡qué barbaridad! (RISAS)§
 M: § sí sí/ (esa es la idea)/ sí (RISAS)
 (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: 51[S.65.A.1.: 491-498])

En (11) A enuncia la fórmula rutinaria subjetiva *¡qué barbaridad!* para mostrar sorpresa ante el hecho de que se vayan a poner una bañera de hidromasaje, como algo inusual. El enunciado de A sirve de gancho para mostrar ironía y humor con respecto a lo que ha dicho M, que se ve obligada por este enunciado a ratificar lo dicho previamente (*sí, sí, esa es la idea, sí*). Las risas que aparecen muestran acuerdo y afiliación del grupo conversacional, puesto que ambas se ríen de una situación externa a ellas.

En (12) dos amigas dialogan sobre una anécdota divertida de juventud de la madre de una de ellas:

- (12) P: § ella se refería/ y luego contó una historia (RISAS) de la mamá- de tu madre... dice que→... una vez se fue Rosita no sé dónde↑ con Pepe↑(2") y- y se quedaron allí en El Perelló↑... y dice dice/ tía/ se había roto el cristal de una puerta↑... y dicee y la tía nos decía/ ¿queréis cerrar la puerta/ que tengo frío?§
 C: § (RISAS)/ y no sabía que estaba el cristal roto/ quer- ¿no lo sabía?§
 P: § no lo sabía§
 C: § (RISAS)§

- P: § ¿¡queréis cerrar la puerta/ que tengo frío?... pero TÍA/ si está la puerta cerrada... ¡qué va estar cerrada! §
C: § (RISAS)§
P: § y dice bueno/ pues/ahora la cierro/ dice/ hicimos como que cerramos la puerta/ (y dice) ¿tú ves cómo ahora no pasa el frío? [cla(ro)=]
C: [(RISAS)]
(Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: 51[G.68B.1+G.69A.1.: 652-669])

En (12) la ironía se produce por la descripción de la situación que los interlocutores cuentan de una persona ausente en la conversación, que es familiar de una de ellas, que tenía frío y pensaba que estaba una puerta abierta y, en realidad, estaba el cristal roto. La anécdota es humorística como muestran los diferentes ganchos que aparecen, la ironía situacional que describen, y las risas de afiliación que aparecen. En este caso también tratan de crear vínculos en el grupo conversacional.

4. CONCLUSIONES

De todos los ejemplos analizados de nuestro corpus podemos concluir que las risas son un efecto del humor y se utilizan como estrategias comunicativas que están al servicio del hablante y del oyente, y que se pueden usar para mostrar ataque o afiliación al grupo conversacional (ver Tabla 1).

TABLA 1. *Tipos de risas según el origen del humor*

Origen del humor	Realización humor	Tipos de risa	Estrategia discursiva
Hablante	Acuerdo	Afiliación	Estrechar lazos con interlocutores
Oyente	Desacuerdo	Ataque o castigo	Ataque a la imagen pública del hablante

En general, podemos apreciar que las risas de afiliación muestran acuerdo sobre la realización del humor que se hace en el enunciado, puesto que el humor proviene del hablante, y las risas se entienden por los propios interlocutores como estrategia de afiliación al grupo conversacional. Esto sucede porque muchas veces las situaciones vividas por ellos son el blanco de las bromas, de manera que evitan dañar su imagen pública.

Sin embargo, cuando se dan las risas de ataque en las conversaciones coloquiales, el humor no se comparte y la estrategia que aparece muestra

desacuerdo o castigo, puesto que la meta del humor está presente en la conversación, por lo que hay ataque directo al interlocutor, ya que su intención es dañar su imagen social.

Si estas conclusiones las llevamos al plano de la identidad de género, en nuestro análisis hemos comprobado que los hombres utilizan las risas para mostrar ataque sobre su interlocutor, y este hecho es entendido por los propios interlocutores como una estrategia de afiliación al grupo conversacional. En estos casos, los participantes presentes son el blanco de las bromas, cosa que no ocurre en las conversaciones de mujeres, que prefieren evitar ese tipo de situaciones que podrían dañar su imagen. Así, en las risas de conversaciones entre mujeres la estrategia que se da es de afiliación, puesto que la meta del humor está normalmente ausente en la conversación, por eso no hay ataque directo al interlocutor, ya que su intención es prevenir ataques sobre su imagen social.

En la Figura 2 aparecen los datos referidos a las estrategias utilizadas en las ocurrencias, vistas en este trabajo, en las que aparecen las risas en hombres y mujeres.

Entre las ocurrencias de mujeres observamos que, cuando aparece humor en la conversación, como en (10), (11), y (12), las risas que se dan

FIGURA 2. *Aparición de risas, según el género*

son de afiliación al grupo conversacional; mientras que en las ocurrencias de hombres, como en (7), (8) y (9), las risas, cuando aparecen, son de ataque o castigo al interlocutor. Esta variación de datos entre los enunciados humorísticos de hombres y de mujeres se debe a que las estrategias conversacionales que utilizan los hombres son distintas a las que usan las mujeres, debido a que el modo humorístico se negocia según afecte o no a la imagen de los interlocutores. Las mujeres intentan afianzar su grupo conversacional sin atacar la imagen del interlocutor y realizan humor hacia personas ausentes en la conversación o hacia situaciones; mientras que los hombres, en similares situaciones, usan enunciados de humor continuado para afianzar su grupo conversacional, a partir del ataque de la imagen pública de alguno de los participantes del intercambio conversacional, hecho que dificulta que puedan continuar el modo humorístico.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, M. Belén (2014): «Humor y género: Análisis de conversaciones entre mujeres», *Feminismos* 24, 17-40.
- (2016): «Variability, adaptability and negotiability in conversational humor: A question of gender». En Leonor Ruiz Gurillo (ed.), *Metapragmatics of Humor*, IVITRA, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 192-214.
- y Luis CORTÉS (2017): «La risa en los debates en torno al estado de la nación», *LEA XXXIX*, 5-30.
- ARCHAKIS, Argiris y Villy TSAKONA (2005): «Analyzing conversational data in GTVH terms: A new approach to the issue of identity construction via humor», *Humor* 18-1: 41-68.
- ATTARDO, Salvatore (2001): *Humorous Texts: A semantic and pragmatic analysis*, Berlín: Mouton De Gruyter.
- BELL, Nancy (2009): «Impolite responses to failed humor». En Neal Norrick y Chiaro (eds.), *Humor in interaction*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 143-163.
- (2013): «Responses to incomprehensible humor», *Journal of Pragmatics* 57, 176-189.
- BRAVO, Diana (1999): «Imagen positiva vs. Imagen negativa. Pragmática socio-cultural y componentes de face», *Oralia* 2, 122-184.
- CABEDO, Adrián y Salvador PONS (eds.): *Corpus Val.Es.Co 2.0*. <<http://www.vales.co.es>>.
- CLIFT, Rebecca (2016): «Don't make me laugh: Responsive laughter in (dis)affiliation», *Journal of Pragmatics* 100, 73-88.
- CORTÉS, Luis (2015a): «Sobre incidencias en los debates en torno al estado de la nación», *Tonos Digital* 28. <<http://www.um.es/tonosdigital/znum28/00index.htm>>.
- (2015b): «El aplauso al presidente Aznar: estructuras sintáctico-pragmáticas que lo propician», *Anuario de Letras* III/2, 25-64.
- (2015c): *Análisis del discurso político. Consideraciones acerca de los debates en torno al estado de la nación*, Almería: Universidad de Almería.
- COSER, Rose (1960): «Laughter among colleagues: A study of the social functions of humor among the staff of a mental hospital», *Psychiatry* 23, 83-91.
- CRAWFORD, Mary (2003): «Gender and humor in social context», *Journal of Pragmatics* 35, 1413-1430.
- HAY, Jennifer (2000): «Functions of humor in the conversation of men and women», *Journal of Pragmatics* 32, 709-742.
- JESPERSEN, Otto (1922): *Language: Its nature, development and origins*, Londres: Allen and Unwin.
- KOTTHOFF, Helga (2003): «Responding to irony in different contexts: on cognition in conversation», *Journal of Pragmatics* 35, 1387-1411.

- (2006): «Gender and humor: The state of the art», *Journal of Pragmatics* 38, 4-25.
- LABOV, William (1972): «The social stratification of r in New York City Department Stores». En Nikolas Coupland y Adam Jaworski (eds.), *Sociolinguistics: A Reader and Coursebook*, Nueva York: Martin's Press, 168-178.
- LAKOFF, Robin (1975): *Language and Woman's place*, Nueva York: Harper and Row.
- MILLS, Sarah (2005): «Gender and impoliteness», *Journal of Politeness Research* 1, 263-280.
- NORRICK, Neal (2003): «Issues in conversational joking», *Journal of Pragmatics* 35, 1333-1359.
- PARTINGTON, Alan (2006): *The Linguistics of Laughter*, Nueva York: Routledge.
- POYATOS, Fernando (1994): *La comunicación no verbal. II. Paralenguaje, kinésica e interacción*, Madrid: Istmo.
- RACLAW, Joshua y Cecilia FORD (2017): «Laughter and the management of divergent positions in peer review interactions», *Journal of Pragmatics* 113, 1-15.
- RASKIN, Victor (1985): *Semantic Mechanisms of Humor*, Dordrecht: D. Reidel.
- RUIZ GURILLO, Leonor y Xose PADILLA (eds.) (2009): *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía*, Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- SUDERLAND, Jane y Lia LITOSSELITI (eds.) (2002): *Gender identity and discourse analysis*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- TRUDGILL, Peter (1972): *The social differentiation of English in Norwich*, Cambridge: Cambridge University Press.

ANEXO I

SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN DEL GRUPO VAL.ES.CO.*

[extraído de Briz y Grupo Val.Es.Co. (2002: 29-31)]

4.1. Sistema de transcripción

Los signos fundamentales de nuestro sistema de transcripción son los siguientes:

:	Cambio de voz.
A:	Intervención de un interlocutor identificado como A.
?:	Interlocutor no reconocido.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos interlocutores.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[	Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5")	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el n.º de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.

* Las incorrecciones gramaticales (fónicas, morfosintácticas y léxicas) no aparecen marcadas por lo general. Así pues, según el usuario del corpus (p. ej., si este es utilizado por un estudiante de español como segunda lengua), puede ser recomendable el soporte explicativo del profesor.

Cou	Los nombres propios, apodos, siglas y marcas, excepto las convertidas en «palabras-marca» de uso general, aparecen con la letra inicial en mayúscula*.
PESADO	Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).
pe sa do	Pronunciación silabeada.
(())	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
((...))	Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente marcados.
°()°	Fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.
h	Aspiración de «s» implosiva.
(RISAS, TOSSES GRITOS...)	Aparecen al margen de los enunciados. En el caso de las risas, si son simultáneas a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica «entre risas».
aa	Alargamientos vocálicos.
nn	Alargamientos consonánticos.
¿! ?	Interrogaciones exclamativas.
¿ ?	Interrogaciones. También para los apéndices del tipo «¿no?, ¿eh?, ¿sabes?»
¡ !	Exclamaciones.
<i>és que se pareix a mosatros:</i>	Fragmento de conversación en valenciano. Se acompaña de una nota donde se traduce su contenido al castellano.
<i>Letra cursiva:</i>	Reproducción e imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.
Notas a pie de página:	Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (la correspondencia extranjera de la palabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real, siglas, marcas, etc.), enunciados o secuencias del texto (p. ej., los irónicos), de algunas onomatopeyas; del comienzo de las escisiones conversacionales, etc.

* Los antropónimos y topónimos no se corresponden por lo general con los reales.